



Planifica tu futuro con sabiduría refranera

Mayo llega y se inaugura con el Día del Trabajo, aunque preferiría que lo llamaran el día del trabajador. Un día muy significativo porque honra a las personas que con su dedicación hacen mover las naciones. A cambio, reciben una cosecha en forma de dinero.



Trabajar es cada día más necesario, aunque algunos prefieran vivir de la beneficencia de estados que no logran cubrirles sus necesidades prioritarias y se dedican a convertirlos en entes dependientes de dádivas.

“El trabajo dignifica” decían cuando era joven. Pienso que es algo muy importante en la vida, pero más importante es no sentirlo como una carga o un deber, sino como una parte esencial para lograr la calidad de vida que me planteo.

Salir a trabajar cada día (o hacerlo dentro de casa) debe ser parte importante de nuestro bienestar emocional. Siento que algunos lo ven como una maldad que le han hecho. Sin embargo, creo que cada uno decide lo que quiere en la vida. Si deseamos una vida sencilla sin lujos, viajes, educación superior para los hijos, etc. Es muy fácil vivir así, sin necesidad de mucho trabajo.

Podemos irnos a un lugar paradisíaco a la orilla de la playa y disfrutar cada día de los frutos del patio y algún pescado que capture nuestro anzuelo. Ya sé, nos dirían conformistas... pero **¿seríamos felices?** No tendríamos dinero para un teléfono de última generación, mucho menos para el plan de datos. **¿Viviríamos sin internet?** No tendríamos recursos para pagar medicinas, un plan de salud, ni acumularíamos dinero para vivir tranquilos en nuestra vejez. **¿Seríamos felices?**

Le aseguro que es una vida más barata, con menos trabajo y sin obligaciones como las de una gran ciudad. Pero insisto en mi pregunta: **¿Seríamos felices?**

Por más que le haga la pregunta creo que no tendríamos respuesta definitiva. Lo que sí sé es que hemos elegido otra vida... sí, la elegimos nosotros mismos. La de más comodidad sin el disfrute diario que significa la otra. Ha sido una elección y la debemos defender. Cada día que tengamos trabajo para lograr la vida que elegimos debe ser un día de agradecimiento. Salir a trabajar es una nueva oportunidad para vivir nuestros sueños... lo malo sería no tener trabajo.

La actitud que le ponemos a cada día es lo importante. Le aseguro que una actitud de disfrutar cada momento con los compañeros, los clientes, quien nos atiende en algún lugar, etc. es una actitud que nos lleva a vivir mejor cada día de trabajo.

Y sobre todo, si nos quejamos del trabajo delante de los hijos, no creo que puedan crecer con una actitud buena a la honra de trabajar... Pienso que lo malo es no tener dónde ganarse el dinero de construir la vida que queremos tener.

“ Tener trabajo es más importante que trabajar; vivir esa posibilidad de manera positiva es lo que llamo vivir cada día ”

- Diego A. Sosa

Gracias por elegimos para ser parte de la construcción de su mejor futuro.